

Diez acciones que los padres pueden tomar si su hijo está involucrado en la intimidación de sus compañeros

Fuente: Education.com Bullying Special Edition, copyright 2012

<http://www.education.com/topic/school-bullying-teasing/>

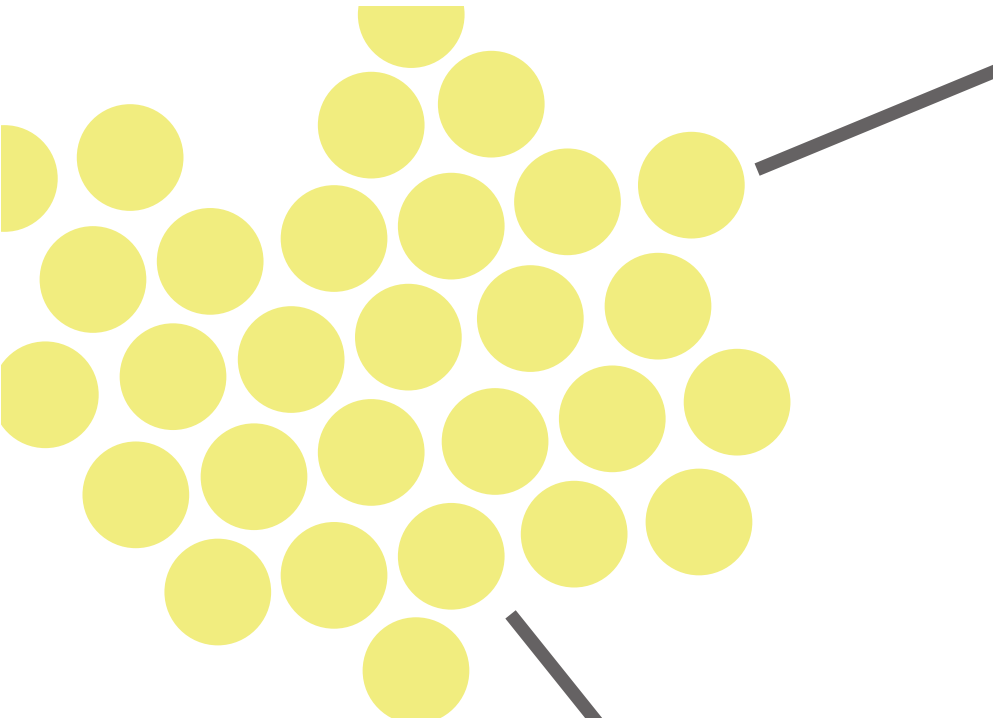
Guest Editors: Shelley Hymel, PhD, Amanda Nickerson, PhD, & Susan Swearer, PhD

El enterarse de que su hijo está involucrado en un comportamiento agresivo de intimidación puede ser un golpe duro para cualquier padre. Antes de enojarse o molestarse, tome un respiro. Las habilidades sociales se desarrollan gradualmente a lo largo de los años de la escuela y para muchos niños, esto incluye el aprendizaje y la experimentación con el poder y las relaciones sociales. Es importante que usted trabaje de manera constante y con compasión para regresar a su hijo al camino correcto. Los padres pueden hacer muchas cosas para ayudar a su hijo a aprender de la situación y convertirla en una experiencia positiva y productiva hacia su grupo de compañeros. Aquí hay 10 medidas que como padre puede tomar para ayudar a crear mejores resultados tanto para su niño como para los niños que fueron intimidados.

1. Tenga una conversación honesta y firme con su hijo. Muchos niños no entienden completamente que lo que están haciendo es intimidación y que no está bien. Es posible que hayan visto un comportamiento similar en los adultos, sus compañeros o en la televisión. Su hijo necesita saber de forma explícita que no es normal, que no está bien, que no es tolerable intimidar, u observar a otros niños mientras ellos están siendo intimidados. Los niños necesitan entender que cuando intimidan a sus compañeros están haciendo daño no sólo a las víctimas, sino también a los niños que son testigos de sus acciones e incluso, a sí mismos. Los niños que intimidan en repetidas ocasiones pueden terminar como adultos con mayores niveles de depresión, enojo, conflictos con otros adultos y tienen más probabilidades de ser declarados culpables de un delito. Su hijo necesita su amor y cuidado para regresar al camino correcto.

The
BULLY
Project





2. Haga un compromiso el ayudar a su hijo a encontrar maneras saludables para resolver los conflictos y dejar de intimidar a otros.

Comience por determinar por qué su hijo está intimidando: ¿es su manera de adquirir poder social o status? Es tal vez un temperamento natural que necesita supervisión de un adulto o puede estar copiando el comportamiento de sus compañeros? ¿Es posible que su hijo esté siendo intimidado por otros y está comportándose de esta manera para tratar de evitar ser intimidado? Un maestro, un consejero o profesional de salud mental puede ayudar en este proceso. Una vez que encuentre la razón por la cual la intimidación está ocurriendo, le puede ayudar a su hijo a buscar conductas alternativas o ideas para alcanzar el liderazgo y el "status social" que no impliquen excluir a los demás o la intimidación física y verbal. Proporcione ejemplos específicos de su propia experiencia o de libros y medios de comunicación que hayan sido cuidadosamente seleccionados. Apoye los esfuerzos de su hijo para comunicar sus planes e ideas a sus maestros y administradores y para implementar un plan en la escuela y el hogar.

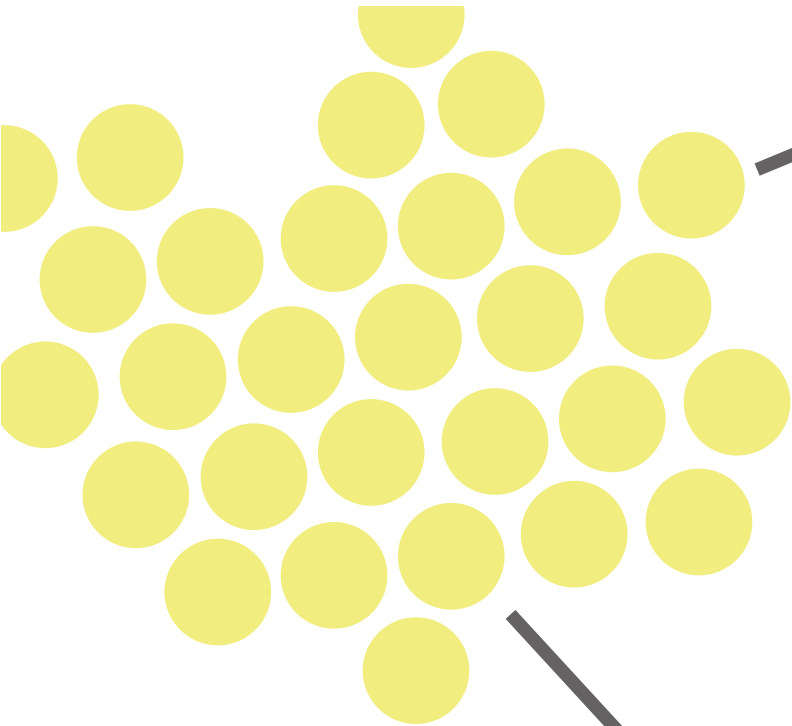
3. Programe una cita para hablar con el personal de la escuela, incluyendo los maestros de su niño y el consejero de la escuela.

Comparta sus preocupaciones. Trabaje con el personal de la escuela para enviar un mensaje claro a su hijo de que la intimidación no será aceptada en el hogar ni en la escuela y que debe parar. Establezca una lista de consecuencias claras que no impliquen el castigo sino más bien acciones para disculparse y crear un nuevo respeto hacia los niños que fueron intimidados. Dígale a su hijo que actuar con respeto y amabilidad hacia los demás es la verdadera forma de poder. Siempre tenga estas conversaciones mientras continúa modelando maneras tranquilas, amables y cariñosas de hablar.

4. Crear reglas familiares claras y consistentes para el comportamiento de su hijo y seguir el cumplimiento de esas reglas.

Su hijo necesita saber los comportamientos específicos que se esperan de él. Recompense a los niños que siguen las reglas. Establezca las consecuencias apropiadas, que no serán físicas ni hostiles, si su hijo no cumple con las expectativas de comportamiento. Recuerde que si calla está enviando el mensaje de que lo que su hijo está haciendo está bien.

5. Vigile el comportamiento de su niño en el hogar. Inmediatamente y con calma detenga cualquier acto de agresión en contra de hermanos u otros niños en su casa. Hable acerca de otras maneras que su hijo pueda enfrentarse a situaciones difíciles. Consistentemente guíe a su hijo hacia acciones respetuosas y amables en su hogar.



6. Su comportamiento le enseña a su hijo cómo comportarse.

Reflexione sobre sus interacciones con otros adultos dentro y fuera de su hogar. Cambie su manera de actuar si nota que su hijo, viéndolo a usted, no está aprendiendo a tratar a los demás con respeto. Haga su mejor esfuerzo como modelo a seguir, siendo respetuoso; comunicándose de manera amable y empática mientras evita comportamientos agresivos, intimidatorios, abusivos, incluso cuando está en desacuerdo.

7. Dedique tiempo para conocer a su hijo. Conozca acerca de cómo su hijo prefiere pasar su tiempo libre. ¿Con quién pasa el tiempo? ¿En qué actividades está involucrado? Si el círculo de amigos a los que se refiere le preocupa, trabajen juntos para dirigir a su hijo a un mejor medio ambiente, que vaya mejor dirigido a sus intereses y talentos. Los clubes escolares, clases de música y el deporte pueden ser excelentes recursos.

8. Sea realista y paciente. No espere que el comportamiento de su hijo cambie de un día para otro. Apoye los esfuerzos de su niño para mejorar y esté ahí en cada paso del camino. Mantenga las líneas de comunicación abiertas para que su niño tenga a alguien en quien confiar. Practiquen situaciones donde usted toma el rol del niño que está siendo intimidado y su hijo deba hablar sobre el problema. Usted puede hacer sugerencias sobre la elección de palabras y el tono de voz.

9. Continúe trabajando y comunicándose con el personal de la escuela durante el tiempo que sea necesario. Ellos deben ser sus aliados. Si usted no está recibiendo el apoyo y la atención que su situación requiere, notifique el problema a la administración de la escuela.

10. No tenga miedo de pedir ayuda. Por desgracia no hay una inyección o pastilla para acabar con el comportamiento de intimidación en los niños inmediatamente. El pediatra de su hijo puede ayudarle en muchos aspectos, incluyendo proveerle información acerca de los diferentes recursos de salud mental y otros profesionales disponibles en su comunidad.